

PARRESÍA

por

Juan Sebastián Peralta

En la retórica clásica, la parresía es una forma del discurso que implica hablar con absoluta franqueza. Proviene del griego y significa literalmente – decirlo todo – y por extensión – hablar con absoluta libertad -. Implica no sólo la libertad de expresión sino la obligación de hablar con la verdad para el bien común, incluso frente al peligro individual. Era el último discurso que un acusado realizaba ante un tribunal en la esperanza de explicar absolutamente su situación.

Dice Foucault: "De manera más precisa, la parresía es una actividad verbal en la cual un hablante expresa su relación personal a la verdad, y corre peligro porque reconoce que decir la verdad es un deber para mejorar o ayudar a otras personas (tanto como a sí mismo). En parresía, el hablante usa su libertad y elige la franqueza en vez de la persuasión, la verdad en vez de la falsedad o el silencio, el riesgo de muerte en vez de la vida y la seguridad, la crítica en vez de la adulación y el deber moral en vez del auto-interés y la apatía moral." (El Coraje de Decir la Verdad)

El término aparece también en el Nuevo Testamento y se entiende como un fenómeno de suprema libertad, de experiencia de Dios salvador. Es utilizado en el contexto del enfrentamiento entre Jesús y los fariseos.

Miro el celular esperando que suene, que se acuerde de mí, que suene... soy nada en el recuerdo del otro. Lo miro impaciente, ¿por qué no suena?! Antes... antes... cuando no había, lo mismo me pasaba con el teléfono, correr hacia él, descolgar, comprobar que en realidad funciona, ¡funciona!, todo funciona menos yo, sino alguien me estaría llamando y me estaría invitando y me estaría insistiendo y me estaría, estaría... mi vida es un condicional que no fue, un anhelo eterno que desemboca en la nada; vacío, soledad, rabia.

Ya ni con las drogas me consuelo, ni alcohol, ni nada, nada consuela; pozo seco, oscuro, cada vez menos aire, cada vez menos luz... y sigue sin sonar, ¿por qué todo funciona menos yo?! Me acostumbré a pensar que soy lo único que en realidad funciona, el resto no. Debo ser la única que funciona. Me acostumbré a tener un nudo en la garganta, golilla de hierro perpetua. Si sigue sin sonar me voy a convencer de que ya ni existo. El dolor que me infrinjo es lo único que me muestra que sigo viva, penosa... existencia al fin. El dolor... Ya me estoy acostumbrando al dolor también, eso es malo, lo malo de todo es que una se termina acostumbrando a todo, incluso hasta la falta de coraje para, por fin, terminar con esta farsa y fundirse en la nada. No siempre fue así, antes... sueños, deseos, hasta que me di cuenta de que no son más que una tonta estrategia de supervivencia. No quiero decir que sea una boba depresiva o una lánguida como decía mi tía, ¡NO!, hago todo lo

que se espera de mí, trabajo, salgo con amigos, amigas, amantes, tuve un hijo, lo crié y muy bien, soy toda una mujer... toda una mujer...

Pasar por el cadáver de mamá fue lo que me costó más en la vida, me parecía imposible, ELLA LA TITÁN, AHÍ REDUCIDA A LA NADA, como un sachet vacío de lo que fue, un envoltorio de nada... mamá... ¡mamá!... Mi hija tiene que tener los bucles perfectos como la O'Hara, que caigan como en una peluca... Odio mi pelo, siempre liso y corto. Con papá... diferente, mucho odio nos había unido, por eso lo lloré, lo lloré como nunca se lloró en este mundo, en todos los mundos... MI HÉROE, ¡qué fácil cayó!... Dicen que cuando se mata a alguien, si uno está verdaderamente cara a cara con la víctima, y si se lo mira a los ojos uno puede ver el preciso instante en que la vida, paf, se va, se extingue, abandona ese manojito de venas, tendones y huesos, sí... por un momento los líquidos internos siguen haciendo su recorrido... en el reino de la nada. Al fin y al cabo todo es el reino de la nada. Yo, ustedes, todos nos movemos como patitos de plástico en un tiro al blanco y siempre caemos al final de la línea, un patito cae, otro surge, cae, surge, eterno baile de destrucción. La gran aniquiladora, ella sabe, desde el principio que ella, gana al final. Patito, patito, patito, patito, patito, jajaja... ¡Y sigue sin sonar carajo!

Tengo una agenda llena de contactos a los que no puedo llamar, a quienes no puedo decir la verdad, a los que me es imposible pedirles ayuda, así que tengo que seguir, firme, apoyada en mi misma, seguir y

soportar... este amargo... Incluso el sexo dejó de ser un aliado, antes por lo menos era una diversión, mejor, un divertimento, un leve sopor que me alejaba del espasmo fundamental, del dolor de fractura permanente. Ni alcohol, ni sexo, ni drogas, ¿cómo puede ser feliz en este mundo una chica como yo? Me costó mucho darme cuenta, es que una no está acostumbrada, no nos enseñan a entender lo que nos pasa, pasamos de largo por nosotras mismas, pasamos...

Pero yo empecé a intuir de que iba la cosa, cuando lo sentía en mí, cuando pude concentrarme en su función, en lo que hacía, en la cara de él y su satisfacción, en como él lo miraba, sí, él lo miraba a él, no a mí, él disfrutaba con él, no conmigo, yo era tan sólo un dispositivo circunstancial, una anécdota en la relación entre ellos, sí, completaba el círculo, nada más, como un papel, no, como la tinta entre el papel y la pluma. Fue ahí que me empecé a dar cuenta del poder de él, de cómo en realidad lo sometía, incluso a él, de cómo él era un mero sirviente, un esclavo encadenado a un trozo de carne y piel, porque, en serio, es sólo un pedazo de carne y piel, y por qué si es sólo un pedazo de carne y piel tanto lío, por qué es diferente de una mano, o de una pantorrilla, por qué es diferente del hombro. Pero sí, es diferente, para todos nosotros acá es diferente, incluso para mí es diferente, además nos criaron así, en la adoración silenciosa de un pedazo de piel y carne que cuelga entre las piernas de algunos de los nuestros... Y ese pedazo de carne y piel es el verdadero emperador del mundo. Fueron sus ojos los que me revelaron

esto, sus ojos fijos en él mientras me penetraba, la alegría en sus ojos al ver cómo entraba y salía, el deseo en sus ojos, deseo de él no de mí, yo tan sólo un dispositivo, un vacío necesario. ¿Qué sentís cuando me la metés? ¿Qué decís? Eso, qué sentís cuando me la metés. Yo que sé. Sí, sabés. Dale, no seas boludo, contame. Es que no pienso en eso. Yo no te pregunté qué pensás, sino qué sentís. Me gusta. Bien. Te gusta verlo entrar y salir. Sí. Y qué más. Me gusta el roce. El contacto, sentir que se va abriendo paso. Como horada. Qué, Nada. Te quiero chiquita. Yo también campeón. Mentira, yo soy una simple circunstancia necesaria para que ellos puedan corresponderse, experimentar la fortaleza de su unión. Me atacó una racha feminista, ¡cómo yo me iba a ver reducida a una circunstancia!, ¡una simple circunstancia!, ¡las pelotas! Y nada... me compré un consolador, si es tan importante el pene entonces separémoslo del hombre y quedémonos sólo con él, son los portadores los que complican todo, con él solito todo va a estar bien, así que busco por Internet: comprar consolador, ¡mi dios!, las cosas que aparecen, nunca me hubiese imaginado que el mercado era tan grande, no, no quiero porno quiero un consolador, quiero ver qué nos pasa frente a frente, solos, a nosotros dos, ¡no, porno no, carajo! ¡CONSOLADOR!, ¡ay!, no me animo a comprar online, prefiero verlo, tocarlo en lo posible, por favor no toque la mercadería, y sí, imagínate, es como con la fruta en la feria, nadie la quiere toda manoseada y menos esto que es tan... íntimo, al fin y al cabo los seres humanos nos pasamos metiendo cosas

adentro nuestro, estamos llenos de agujeros que lo único que demandan es ser llenados a su debido tiempo de un montón de las más diversas cosas, porque hay que ver lo que se mete la gente... me llevo este, me gusta, creo que tuvimos una conexión, algo así como un flechazo, ¡nunca mejor dicho!, cuánto, ok, sí, con tarjeta, por suerte soy soltera y nadie me revisa el estado de cuenta, beneficios, ok, te dejo el mail, sí, me interesa recibir novedades, ah, mirá... bueno, nunca fui, puede estar bueno... no sé... mandame y veo... Con el consolador no me fue mal, tampoco bien, es... es otra cosa lo que yo quiero, no es natural, es como frío, ya sé que se pueden calentar, incluso una tía mía, vieja zorra, una de esas tías solteras eternas, cuando murió, bueno, lo de siempre, ir a revisar la casa y ordenar las cosas, abro el ropero, precioso, de nogal, oscuro; ¡mirá que tiene ropa guardada! pero esto es de los veinte, ¡qué maravilla!, blanco impoluto, ¡qué caída!, ¡qué figura tuvo siempre!, ¡qué divina caja!, ¿un alhajero? Pavada de joya tenía adentro, un pene de vidrio de unos veintidós centímetros, hueco, con un corcho bajo las bolas, ¡para llenar con agua tibia! jajaja, ¡INCREIBLE!, con su bolsa de cuero para guardarlo y los algodones para acolchar el receptáculo del divino instrumento, ¡cuántas tardes de siestas alegres habrás tenido querida!, sin decir nada, por suerte siempre uso carteras grandes, me lo metí en la cartera y lo tengo en casa, en el cajón grande del escritorio, es ¡una joya familiar! ¿Club de sexo en Montevideo? No lo puedo creer, ¿cómo?, la idea me gusta, debe ser interesante, ¿vergüenza?, si estamos todos en la misma,

tal vez, no sé, lo voy a pensar, obvio que voy, ¡OH, MI DIOS!, el paraíso de un pornógrafo, ¡lo que se ve!, ¿cómo va a poder con eso?, tengo que tomar algo, (*alguien le alcanza un trago*) gracias, ¡y pudo!, eso es voluntad, no hay caso la mente domina el cuerpo, no hay nada como respirar hondo, no por el momento, no; gracias, es mi primera vez, digamos que a mí me gusta más mirar, claro, me encantaría, quiero mirar sus caras en el momento del orgasmo, ver qué les pasa, sus espasmos finales, no hay mentira posible en ese momento, como arquea la nuca, entreabre los labios, la lengua recorre los labios, se muerde y ahoga un grito, aún no es el momento, lo sabemos todos, somos una pequeña platea, como en una obra de teatro experimental, esto sí que es vanguardia, nunca me gustó que me muerdan la oreja, a ella sí, parece, o miente bien, muy bien, para quién es todo esto, ah, ¡un tercero!, que modernos, descomunal, eso debe ser interesante, incómodo pero interesante, se besan, todos se besan, el Kamasutra es un libro para colorear al lado de lo que veo, dije que sólo iba a mirar pero no sé, me toco, me toco despacio y no me importa ocultarme, me toco mirando fijo a los ojos de él cuando la penetra, quiero ver lo mismo que él ve, ¡¿qué carajo está mirando?!, mira un misterio, el otro también, y ella entre los embates furiosos de ambos se desarma en un gemido descomunal, como una mariposa aplastada bajo una enorme bota, ya no podemos mirar para otro lado, es aquí, aquí, aquí, AAAAAAHHHHHHHH... me encantó, obvio, nos vemos en la próxima... más allá de todo lo mío es

una expedición científica y una confirmación de mi deseo primordial, desde ese día miro porno todos los días, miraba, me gusta el buen porno, ese que comprende su naturaleza, calentar al que está mirando, y por eso lo incluye, es decir rompe el corte, el aislamiento y sale y te mira, todo el resto es una cagada, además está lleno de lugares comunes, la primera palabra buscada en la web es sexo, la segunda Dios, si fuera filósofo capaz podría decir algo...

También chateo y participo de foros sexuales, el deseo es algo muy serio y debe encararse con absoluta dedicación y profesionalidad, no quiero ser una amateur, siempre una experta. Gracias a uno de esos foros lo conocí a él, él quiere ser penetrado, yo penetrar, ¿quién dijo que Internet no es un avance humanitario?, ¿tendrás prótesis?, es decir el otro día vi que hay como unas bombachas-cinturón que se les puede poner un consolador y sirven para penetrar, ¿tenés?, ah, ¡qué suerte!, ustedes sí que son divinos, negro, mejor negro, piel me da impresión y rojo es de puta, jaja, tenés razón, pero es que en el fondo soy una chica formal. Nos citamos en casa, sospecho que es casado, no me importa, ¡cuánto tiempo esperé esto!, hola, ¿tomás algo?, sos diferente de la foto, diferente mejor claro, sí, la cámara a veces cambia un poco, es un potrazo, absolutamente viril, uno noventa, buen cuerpo, ¡qué lindos brazos tiene!, firmes, ojala me abrace con esos brazos, está nervioso, por eso se hace el canchero, besos en el cuello, mmm... lo sabe hacer, abdomen firme, pecho plano, ¡qué pedazo de bulto!, no me muerdas, no

me muerdas las tetas, me da cosquillas, todo bien, juega al futbol, seguro que juega al futbol, con esas piernas seguro, AAAHHH, él lo está esperando, sí bien está entre mis piernas y se dedica con ahínco, él lo está esperando, por eso le corro la cabeza, me incorporo y me lo pongo, hay un leve miedo en sus ojos, un temor perfectamente natural, llegó mi hora, ponete en cuatro, así, muy bien, sí, no te preocupes, voy despacio, mmm... ¿te gusta? respirá hondo, espero, voy a poner un poco más de gel, así, así, así, muy bien, ¿ahora?... todo ¿ok?, bien, muy bien, ¡cómo disfruta el hijo de puta!, jajaja, como un animal, mejor, como un niño, en este punto mi golpeteo es constante, metódico, firme, de vez en cuando apoyo mis tetas en su espalda, sus gemidos son mayores, ¿no le gustarán los travestis?, ¡porque yo no soy ninguna travesti entendés!, más fuerte, ¡soy toda una mujer!, más fuerte, ¡toda una mujer!, más, más fuerte, más, ¡toda!, ¡toda!, ¡TODA! ¡TODA UNA MUJER! AAAAAHHHHHH... Es raro pero hasta yo acabé, ¡la mente!, el orgasmo es una cuestión mental, no, yo quiero algo físico, FÍSICO, quiero sentir el orgasmo en mi cuerpo, no en mi mente, no me alcanza la descarga psíquica de una fantasía quiero el espasmo corpóreo, Sí, sigo insatisfecha, peor, estoy más insatisfecha... Insatisfecha aún me di cuenta de que lo que necesitaba para ser toda una mujer era tener yo misma mi pene, y cuando digo mi pene no me refiero a uno que venga adosado a un varón. Sino un pene para mí, UN PENE EN MÍ, UN PENE MÍO. Un pene que yo valoraría, preciaría, mimaría y enorgullecería con

toda mi dedicación y tenacidad. MI PENE. Otra reunión... otro lugar, un club nuevo, preparado para este fin, camas grandes, gigantes, ¡claro es un club swinger!, piscina, barra, siempre hay una barra, el alcohol ayuda, taburetes, sex benches, hay espacios para conversar tranquilos, espacios para observar, se me hace agua la boca, tensión en la nuca, calor en el pecho, una franja de calor, una pequeña salita de cine, nos sentamos como aves de presa, con cierta dureza en la mirada, cierta impaciencia, la satisfacción de pertenecer a un club de lo prohibido, lo que más me gusta es ver como entra y como sale, como hay una carne que se abre para permitir que otra entre, en definitiva un juego de encastre, es amateur, un video amateur, pero este es de verdad, no de género, un colega, me dicen, hizo un compendio de Internet, gente real, está un poco granuloso, incluso en el placer hay que ser perfeccionista. Un hombre joven se mete un dildo mientras se masturba, juega con el dildo oprimiendo levemente la circunferencia de su ano, lo mete un poquito, lo saca, su pene extraordinariamente duro, me excita su juego, el dildo desaparece por momentos, intuyo que se lo mete en la boca, sí, así, lubricado vuelve a su reino y ahora entra un poco más, el anillo cede y llega al segundo límite, sigue masturbándose y ahora suma el tomarse la base del pene y apretar, aprieta con fuerza y mete más a fondo, ¡qué bien!, es joven, se ve por su cuerpo, por su piel, un adolescente tal vez, ¡sí!... muy bien, así, así, chiquito, muy bien, todo un experto para mami, el jineteo sobre el consolador es feroz, es rosado, nunca me gustó el

rosado, es muy plástico, muy chicle, igual su cabalgata es perfecta, cada embate le provoca un estertor, tanto en él como en nosotros, platea invisible, el dildo es grande, bastante grande y su pene lo es más, ahora con él metido hasta el fondo su pene explota en toda su enormidad, cambia de posición, ¡sí!, así, muy bien, se sienta a compases regulares sobre él, lo está disfrutando, yo más, sabe como hacerlo, su piel suave, su piel... la piel de los dieciséis, es un chancho absoluto, me desprendo un poco mi bata, alguien supone que eso es una invitación e intenta acercarse, estúpido, lo paro en seco, esto no es con él, es entre mi chico pantalla y yo, una simple caricia, una simple caricia con mi dedo medio, ¡por Dios estoy empapada!, él cambia de posición, ahora en cuatro, se introduce el dildo desde arriba, ah picarón, sabe muy bien como hacerse gozar, como yo, sí, sí, así, eso es, muy bien, vuelve a la posición inicial, ya estoy, ya casi estoy, un cosquilleo pequeño, me recorre, sí, muy bien, y él también está por, asaltos frenéticos, su pene masturbado con furia, mis dedos que escarban con furia, FURIA COMPARTIDA y mucho, mucho, muuuuuucho, ah, sí, muy bien, su chorro blanco, mí... AAAAAHHHHH... ¡mi hijo!, ¡¿mi hijo?! ¡¡¿MI HIJO?!! Es la cara de mi hijo, el cuerpo de mi hijo, su boca, mi hijo, salgo corriendo... si me faltaba alguna materia acabo de dar el examen, el peor de los exámenes, me gustó... Todo se abre de a poco, como una flor al sol, yo me abrí a mi misma, a lo que soy, al deseo de mí en mí, ya no lo puedo cerrar, las flores mueren, en algún momento mueren, ahora no me queda más que

soportar esta terrible aventura, haber dado paso en mí a mí misma, haberme desatado, encontrado por fin y disfrutar de mí, de cara al sol, abierta, radiante, veraz, por supuesto que no me arrepiento, ya casi no lo sufro, es lo que hay... valor... Por eso soy lo que soy. No fue fácil llegar aquí... conseguir el mío propio, incluso para una chica como yo, no es algo que se resuelve en un santiamén. Te podrás imaginar que no es algo que uno le pueda decir a una amiga, o al médico, o a mamá, pero lo conseguí, de la manera más maravillosa posible... Vivimos en un mundo cimentado sobre el pene, es más fuerte que Cristo, Mahoma o Buda, o quien sea, hasta el padre de nuestro himno le dedicó una oda. No es el dinero lo que mueve al mundo sino el ansia de pene, llora el que lo tiene chico, se jacta el que lo tiene grande, pero en el fondo todos quieren el que no tienen y así nadie se conforma con el que le tocó en suerte... Voluntad, voluntad, voluntad, esa es la máxima del pene. Una mancha, un vacío, una ausencia, soy un varón en el cuerpo de una mujer, o por lo menos así me pienso, por eso lo quiero, por eso lo necesito, pero tampoco quiero dejar de ser una mujer, no puedo, ya me acostumbré, me acostumbré a mis pechos, su forma, su aroma, me acostumbré a mi piel, mis curvas, usar caravanas, ponerme tacos, a que me miren, me seduzcan, a intimidarlos con mi andar, pero tampoco me basta, no puedo sin él, sin él en mí, sin él ahí, en medio de mi, en esa ausencia que a veces me parece monstruosa, por eso hago todo esto porque ya me di cuenta de que para ser toda una mujer lo necesito a él, MI PENE.

Siempre es una intriga en la mujer que será penetrar, lo hablé con amigas, incluso algunas se han comprado esos cinturones y se lo han hecho a sus maridos, ja, ¡qué escándalo!, y algunos maridos lo piden, ¡peor!... la cara de placer del otro, sus gemidos, sus gritos, como le molesta y le gusta, sus quejidos, ojos extraviados que no entienden que es lo que pasa, que comprenden en su propia carne que placentera es la subversión del orden natural, un hombre que entrega el culo es un hombre total... su cara de dolor y ahí, AHÍ su súplica de que no me detenga, de que siga hasta el fondo, violenta, un empujón tras otro de manera permanente hasta el grito final y su chorro de semen que salta, su desconcierto al darse cuenta de que acabó sin tocarse, acabó por el hecho de mi pene en él, bah, no es mi pene, sino tan solo mi prótesis, un plástico falso, Y YO QUIERO UNO VERDADERO, YO QUIERO TAMBIÉN ACABAR DENTRO DE ÉL MIENTRAS VEO COMO SALTA DE PLACER Y DE MIEDO... verdadero... Hombres hombres... ya no quedan, ahora todos quieren experimentar... es decir que los cojan, que les metan un dedo, dos, tres, mano entera, pepino, zanahoria, ¡BERENJENA!... entre ellos se lo han comentado y me hice famosa, vienen por montones pero de entre todos uno es especial, el quiere tener concha, sin dejar de tener pene, sería mi como yo, y ahí me di cuenta lo que es el amor... encontrar un como yo... un como yo aunque él, para caminar juntos, coincidir, mi como yo-él. Paso tiempo, mucho... seguí con mi nueva rutina, diversiones programadas, conocí gente, es

sorprendente, ¡cuántos quieren probar!, en una de las reuniones lo vi y supe que era diferente, una cuestión de mirada, yo pensé que eso era de los cuentos, sus ojos, ¡no!, su mirada, me estaba mirando, ¡ME VEÍA!, nunca antes me pasó, ÉL ME MIRABA A MÍ, casi me muero, él se había metido en mí y me veía, me veía tal cual soy, se sonrío, yo también, me mira, me sigue mirando, no se acerca, yo tampoco, lo miro, nos miramos y nos fuimos, hola, hola, ¿tomamos algo?, claro... no nos separamos nunca más, se vino para casa, sí, y mi fortaleza se transformó en un acorazado de dos plazas... quiero que acabes adentro, quiero que seas vos, no plástico, ¡sabés que no puedo!, lo supiste desde el principio, pero igual quiero, me jode que me pidas algo que no puedo, me jode tener esta conversación, hay que buscar la forma, vos también lo querés, sí, ¡sí!, lo quiero pero no puedo carajo, él me puso de nuevo en contacto conmigo, ¡es eso carajo!, yo había hecho las paces con mi deseo, me había acostumbrado al sustituto, y ahí estaba él pidiéndome lo que siempre quise, él que de nuevo me abría a mí, a mí misma; yo te lo doy, ¿qué?... te doy el mío... Y me lo dio, el mejor de los regalos, y yo exultante no podía creer, radiante, feliz, FELIZ. Voluntad y un poco de dinero, poco no, bastante, pero eso no importa cuando se consigue lo que se quiere, el camino fue largo, voluntad y paciencia, bien largo, trabajo duro, inteligencia, voluntad, determinación, saber a donde se quiere llegar y no tener miedo de alcanzarlo, ponerse una meta e ir tras ella, conseguir lo que se quiere, voluntad, ir al límite con el propio deseo,

eso es ser feliz, me convertí, ambos nos convertimos en lo que queríamos ser, no fue fácil, pero estoy contenta, ¡ah!, la primera vez... pasaron nueve meses que se hicieron eternos, nada de nada, acostumbrarme a hacer de pie, todo funciona bien, todo, ¡todo!, y yo más feliz que nunca, como nunca, era esto lo que necesité siempre, y él también es feliz, SOMOS FELICES, ¡la pareja perfecta! Y a mí se me hace agua la boca cada vez que lo veo, él se operó también, hicimos un cambio, claro, y somos felices, y fue maravilloso, nuestra primera vez fue maravillosa, todo nuevo, sensaciones, su cara, nos reíamos como dos niños, todo era nuevo y lindo y suave y duro y perdimos el miedo y nos entregamos con pasión y fuerza, y, caminamos por la vida, felices en la cama, felices en la calle y... ¡te amo mi amor! le digo mientras le acaricié la oreja, y, y, ¡NOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!, agua fría corre por mi cuerpo, no siento las piernas, sí, están ahí pero no me responden, estoy floja, hay gente que me mira, frío, frío, frío, y me habla, alguien me agarra la mano, ¿por qué me agarra la mano?, habla, ¿qué me dice?, mueve los labios, no entiendo, estoy pero no estoy, me rodea un colchón gigante, no siento nada, alguien corre, varios corren, él me estaba sonriendo, gira la cabeza y me sonrío con esa sonrisa rápida y cómplice que amo, no puedo respirar, respiro, no entra el aire, ¡NO ENTRA EL AIRE!, me quema, ME QUEMA, todo me quema, me quema frío, ¿dónde está?, ¿qué pasó?, ¿DÓNDE ESTÁS CARAJO? ¡NOOOOOOOOOOOO!, no, no puede ser, un líquido tibio, desparramándose por todos lados, estoy

agarrándolo, ¡cómo un loca!, que no se desparrame, lo junto, frenética, con mis manos, ¡NO!, tomá, ¡mi amor!, ¡amor!, tomá, alguien me tira del hombro, ¡NO ME VOY A MOVER!, está muerto... y yo junto en mis manos su sangre para que no se desparrame, para que se la pongan de nuevo, mientras llega una ambulancia, policía, alguien llora, alguien se tapa la boca, yo junto su sangre en mis manos, para que se la pongan de nuevo, está muerto, (*pausa*) lo miro y no me puedo mover, está muerto, alguien dice que el auto se dio a la fuga, muerto, mi hombre está muerto, me sientan, ¡NO, NO ESTOY BIEN CARAJO!, pero no me sale, me hablan, insisten en hablarme y no puedo... está muerto... mi como yo verdadero.

Yo creo que me va a llamar...

Y sigue sin sonar...

Ahora que... conseguí lo que quería, lo que queríamos... ¡sigue sin sonar!, ahora entiendo el sentido de la palabra desgracia, ¡¿cómo iba a saberlo?!... y ahora ¿qué? (*pausa*), pretendí seguir, sí, lo intenté, lo juro, seguir... con lo que tenía que hacer, seguir, seguir... pasó tiempo, mucho... y sigo sin poder... tengo lo que siempre quise, sí, pero... ¡NO!, era él, ¡con él!, ¡ERA CON ÉL!, me miro al espejo, intenté seguir... está bien... voy a una reunión ¡y sí!, causo sensación, propuestas... mil, sí, tengo sexo, sí, se me para, ¡ay!, cuidado con los dientes, no seas turra, hasta yo me pongo una máscara y celebro, pero no estoy, soy una

mueca, vacío, ¡era con él!, ausencia, nada, ustedes tenían que saberlo...
era con él...

Gracias por venir, gracias por habernos ayudado... sin ustedes nada de esto hubiese sido posible, gracias incluso con las peleas que tuvimos, yo sé que no fue fácil para muchos de ustedes, pero si están acá es porque siempre fueron nuestros amigos, gracias... perdí a mi hombre... mi como yo, sí... me queda de él... me queda... pero era con él, ¡CON ÉL!... *(se acerca al público acaricia a alguien, le da un beso a otro, la mano, etc.)* Esto es una fiesta, una carta que llega antes, brindo por él y por ustedes, salú... maldita suerte, un trago más... maldita, *(canta)* “en el último trago nos vamos”, salú. *(Cae muerta)*.

FIN

San Pablo, 10 de enero de 2016.